

Paula Gómez Alonzo

Graciela Hierro

Paula Gómez Alonzo nació en 1897 y se inició como maestra en 1913, a los dieciséis años de edad. Como ella misma lo indicó en 1963, cuando celebraba sus cincuenta años como docente, fue maestra en todos los niveles de la enseñanza. Estudió primero en la Escuela Normal para Maestros y luego en la Facultad de Filosofía y Letras, en la que obtuvo el doctorado en Filosofía.

Su inscripción más antigua como alumna en la Facultad de Filosofía y Letras fue en 1925.

En 1933 obtuvo su plaza de Tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde impartió las cátedras siguientes, durante los treinta y tres años que ejerció la docencia en la Facultad: Conocimiento de los adolescentes, Didáctica general, Filosofía de la historia y Ética, Técnica de segunda enseñanza, Introducción a la filosofía, de la que es profesora titular en 1941; alcanza la categoría Titular "B" Tiempo completo.

Obtuvo el grado de maestra en Filosofía en 1933, con la tesis *La cultura femenina*. Sus sinodales fueron el doctor Antonio Caso, el doctor Enrique O. Aragón, el doctor Alfonso Caso y el profesor Pablo González Casanova. En esta tesis, la maestra Paula lanza al aire la cuestión que dieciocho años más tarde retomara Rosario Castellanos, también en su tesis de maestría en Filosofía en la UNAM, *Sobre cultura femenina* (1950). Pretende Gómez Alonzo "bosquejar el papel femenino en la cultura masculina". Castellanos escribe sobre este problema.

En su sabático visita varios países investigando sobre la similitud de la evolución intelectual de la humanidad; asimismo, su preocupación por la enseñanza la lleva a visitar facultades y escuelas de Filosofía para aprender sobre los métodos y los temas de la enseñanza actual de la filosofía. Esos son los propósitos que expresa en la solicitud sabática.

Podemos decir que doña Paulita fue una maestra por excelencia en su dedicación y preocupación por la Facultad. A raíz de uno de sus informes como maestra, el licenciado Salvador Azuela, director de la Facultad en 1957, la felicita calurosamente por el ejercicio de su cátedra y las tareas complementarias de la función docente.

En 1937 quiere ser maestra en Ciencias de la educación, especializada en historia; para ese propósito cursó tres materias. Pero dados sus estudios en la Escuela Normal superior y en la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores, habiendo obtenido el grado de maestra en Filosofía, se le rechaza tal solicitud.

En 1943, a instancias de doña Paulita, se incluye en el Plan de estudios de la Facultad un curso de Historia de la filosofía en México. Y en

los demás cursos de Historia de la filosofía se explicará a los filósofos extranjeros.

Hizo su examen de doctorado en Filosofía en 1951, presentando la tesis *Filosofía de la historia y ética*. Su jurado estuvo formado por los doctores Samuel Ramos, José Gaos, Leopoldo Zea, por la doctora Luz Vera (primera doctora en Filosofía por la UNAM), y por el doctor Adalberto García de Mendoza.

Realiza otras tareas académicas como asesora en la inscripción de alumnos de pedagogía y filosofía. Dirige muchas tesis y se menciona que fue sinodal en los exámenes profesionales de los doctores Vera Yamuni, Fernando Salmerón y Eli de Gortari.

En 1955 editó su obra *Filosofía de la historia y ética*. También redactó un estudio sobre el sistema de exámenes de la UNAM en 1955. Se desempeñó como profesora de Educación en Enfermería en la Escuela de graduados, UNAM, 1954. Fue miembro suplente del Departamento de Filosofía en el Consejo Técnico entre 1955 y 1956.

Escribió un estudio sobre ética en el siglo xx, publicado posteriormente. En 1961 es Profesora de Tiempo completo, adscrita al Departamento de Historia de la Facultad. En esa misma fecha está a punto de jubilarse, pero pide al Consejo Técnico diferir su jubilación hasta los setenta años, a lo cual el Consejo Técnico en pleno la apoyó calurosamente. Se jubila en junio de 1966.

Antonio Gómez Robledo

Elsa Cecilia Frost

Políglota, abogado, filósofo, diplomático, traductor y comentarista de los clásicos, académico de la lengua, investigador, catedrático y defensor apasionado del legado de Occidente, casi no hay terreno de las humanidades en el que el doctor Antonio Gómez Robledo (Guadalajara, Jalisco, 1908) no haya incursionado y no haya dejado huella. Educado en su Guadalajara natal, Gómez Robledo llegó a la Facultad de Filosofía y Letras —por entonces todavía en la bella casa de Mascarones— ya recibido de licenciado en Derecho; allí cursó griego con don Demetrio Frangos hasta llegar al completo dominio de la lengua. Pero quizá lo que más influiría en él por ese tiempo fue el seminario que dirigía José Gaos. Fruto de él fue *Del cristianismo y la Edad Media*, volumen colectivo en el que figuraron al lado de Gómez Robledo otros